



PYRENAICA

FEDERACIÓN ESPAÑOLA DE MONTAÑISMO

BOLETIN REGIONAL VASCO-NAVARRO

Redacción y Administración: Sub-delegación en Guipúzcoa de la F. E. M. - Avda. Generalísimo, 1 - Tolosa

III Epoca

1958

N.º 4 - (Año VIII)

ALGO SOBRE TOPONIMIA

Un deber ineludible nos lleva a exponer nuestro criterio respecto a la conservación de la toponimia de nuestras montañas.

La recogida de nombres toponímicos de lugares y accidentes del terreno en el transcurso de un itinerario seguido en nuestras excursiones montaÑeras, alcanza una transcendencia que va bastante más allá que la meramente informativa. Por ello, hemos de señalar que las variaciones dialécticas de las diversas regiones del País, se han de respetar en esta recogida tal y como pronuncian en cada lugar, sin enmiendas de ninguna clase, ya que de esta forma contribuiremos eficazmente al mantenimiento o depuración, según el caso, de aquellos vocablos euskéricos que caracterizan la toponimia del País.

En nuestro caso, siendo el euskera una de las lenguas más arcaicas del continente europeo, debiéramos de considerarla como una reliquia sagrada sin obrar inconscientemente en contra de ella, al intentar depurar las reglas establecidas con el propio uso de la lengua viva. Hemos de empezar por ser en nuestras excursiones muy curiosos. Que nuestro afán de saber, nos lleve a preguntar a los nativos, caseiros y pastores, por el nombre con que ellos designan a aquel caserío... fuente... arroyo... collado... monte... ladera o cima, que jalonan nuestro itinerario o se sitúan al alcance de nuestra vista. Y luego, para asegurarnos de la legitimidad de dichos nombres, conviene los sometamos a un primer contraste informativo dentro de la zona correspondiente, porque lo necesario y lo valioso es que el apelativo aplicado sea el que deba corresponderle y, si fuera posible, el original. ¡Qué sorpresa más satisfactoria resulta muchas veces para el montañero aficionado a la etimología, el poder comprobar en la realidad, la exacta significación topográfica en la toponimia vasca!

Por el contrario, también hemos de advertir que en ocasiones se ha llegado a «inventar» toponímicos vascos, por el solo hecho de que aquel lugar o accidente topográfico apareciera con nombre castellano.

Llamamos pues, la atención de nuestros montañeros, exigiéndoles prudencia en la recogida de los nombres, para que la hagan con pulcritud, tal y como la pronuncian en cada lugar.

Y en consecuencia, dispongámonos con inteligencia y honradez a realizar la búsqueda toponímica, exponente de la cultura montañera, con la satisfacción de haber contribuido al bien de la ciencia geográfica y del milenarismo idioma euskérico.

En nuestra portada: «INVIERNO». Peñas de Echagüen y Amboto desde las laderas de Maroto.

(Foto G. Lz. de Guereñu)